

Rompiendo roles

División de espacios, actividades y tareas

OBJETIVO: Experimentar el cambio de roles que normalmente juegan las mujeres y los hombres.

RECURSOS: Imágenes de actividades y lugares que se relacionan conforme a lo establecido para cada sexo.: trabajo, casa, vestido, arreglo, etc.

009

1° y 2°

00:20

DESARROLLO

- Se pide a las niñas y los niños que observen las figuras que se colocarán en la pared y que mencionen quién las realiza o quién acude a ese lugar.
- Después se forman equipos y se pide a cada uno que represente cada una de las imágenes pero cambiando los papeles, es decir, lo que mencionaron que hacen las mujeres, lo harán los hombres y viceversa y que establezcan algún diálogo o plática.
- Al final se reflexiona acerca de qué fue lo que se observó, cómo se sintieron, si para representar la actividad cambiaron aspectos como el tono de voz, o ademanes, etc.

¿Qué sintieron las niñas cuando hicieron lo que en la imagen está haciendo un hombre? ¿Y los niños?

Cuando se hace una actividad o se va a algún lugar que veíamos que antes hacían las niñas (o los niños), ¿tenemos que cambiar nuestra forma de ser? ¿Por qué?

¿Qué han hecho ustedes cuando han visto que una niña pateaba el balón muy bien?

¿Qué piensan de un niño que juega con muñecas?

¿Por qué debemos tener respeto por esa niña o niño?



DIVISIÓN DE ESPACIOS, ACTIVIDADES Y TAREAS

La distinción entre lo público y el privado está directamente relacionada con la idea estereotipada de cómo “debe ser” una mujer y cómo “debe ser” un hombre. Se piensa que “lo apropiado para los hombres”, es que ocupen los espacios públicos o exteriores, y “lo apropiado para las mujeres”, que ocupen los espacios privados o interiores.

Los hombres se desenvuelven en los espacios públicos al asumir su función de proveedores (trabajan fuera de casa y ocupan los puestos de decisión), mientras que las mujeres se desenvuelven en los espacios privados al ocuparse de las funciones reproductivas (la casa, el mercado, las compras del hogar, el cuidado). Dentro de este conjunto de ideas estereotipadas, se piensa que la distribución de espacios depende de los rasgos de personalidad y atributos por sexo. Es así como se cree que el hombre tiene personalidad fuerte, decidida e independiente, y debe ocupar los puestos en la oficina, el taller, el trabajo remunerado y la representación política. Las mujeres en cambio, se piensa que tienen una personalidad delicada, cuidadosa, afectuosa, son quienes deberían ocupar los espacios domésticos, la casa y la familia. Esta distribución según el sexo, es desigual. Tradicionalmente se le ha dado mayor valor a las actividades del espacio público, ya que se consideran las de prestigio social, poder y decisión. En cambio, los espacios del ámbito privado, son desvalorizados y con pocas o nulas oportunidades para el ejercicio pleno de sus derechos, ya que desde ahí es complicado tener capacitación, créditos, propiedades, espacios de decisión y trabajo remunerado.

Colgarse de la cola

División de espacios,
actividades y tareas

OBJETIVO: Identificar que las actividades pueden ser realizadas en cooperación entre mujeres y hombres.

RECURSOS: Ninguno.

010
1° y 2°

00:30

DESARROLLO

- Se eligen dos personas como corredoras, una mujer y un hombre. Si el grupo es numeroso, conviene tener más de dos.
 - El resto formará grupos de cuatro personas cada uno. Para ello, se selecciona al azar a tantas personas voluntarias como sea necesario para formar los equipos mencionados y a cada una se le pide que elija a las o los miembros de su equipo. Quien coordina, debe fijarse cómo se forman pues al final del juego retomará este punto para reflexionar.
 - Cada equipo, formará una fila, cada integrante rodeará firmemente con los brazos la cintura de la persona que está delante de ella.
 - Las o los corredores tratan de agarrarse a la cola de cualquier fila. Las personas de la fila, se retuercen y zigzaguean para proteger la cola y evitar que sea agarrada. No deben soltarse.
 - Si la o el corredor logra agarrarse a la cola, la primera persona de la fila pasa a ser corredora.
 - Advertir a las y los niños que no deben tomar ni tirar de la ropa de sus compañeras o compañeros, ni podrán hacer cosquillas ni bromas.
 - Pasados 15' o 20' de juego, se detiene y se comenta acerca de cómo fueron seleccionadas las personas para integrar los equipos, cómo se modificaron y si esto afectó o benefició al grupo.
 - Si hubo algún grupo que no fue alcanzado, qué hicieron para lograrlo.
 - Se reflexiona acerca de la necesidad de integrar esfuerzos tanto de mujeres como de hombres en la realización de una tarea común.
- ¿Qué pasó cuando las personas designadas formaron equipos? ¿Fue pareja la selección?
¿En algún equipo quedaron más hombres que mujeres o viceversa? ¿Por qué?
¿Habría alguna diferencia si fuera integrado de manera distinta?
Cuándo las personas que estaban corriendo tratando de alcanzar la cola de las filas lo lograban y había un cambio de un integrante, ¿qué pasó en el equipo? ¿Mejoró? ¿No pasó nada? ¿Empeoró?*

Técnicas lúdicas



DIVISIÓN DE ESPACIOS, ACTIVIDADES Y TAREAS

La distinción entre lo público y el privado está directamente relacionada con la idea estereotipada de cómo “debe ser” una mujer y cómo “debe ser” un hombre. Se piensa que “lo apropiado para los hombres”, es que ocupen los espacios públicos o exteriores, y “lo apropiado para las mujeres”, que ocupen los espacios privados o interiores.

Los hombres se desenvuelven en los espacios públicos al asumir su función de proveedores (trabajan fuera de casa y ocupan los puestos de decisión), mientras que las mujeres se desenvuelven en los espacios privados al ocuparse de las funciones reproductivas (la casa, el mercado, las compras del hogar, el cuidado). Dentro de este conjunto de ideas estereotipadas, se piensa que la distribución de espacios depende de los rasgos de personalidad y atributos por sexo. Es así como se cree que el hombre tiene personalidad fuerte, decidida e independiente, y debe ocupar los puestos en la oficina, el taller, el trabajo remunerado y la representación política. Las mujeres en cambio, se piensa que tienen una personalidad delicada, cuidadosa, afectuosa, son quienes deberían ocupar los espacios domésticos, la casa y la familia. Esta distribución según el sexo, es desigual. Tradicionalmente se le ha dado mayor valor a las actividades del espacio público, ya que se consideran las de prestigio social, poder y decisión. En cambio, los espacios del ámbito privado, son desvalorizados y con pocas o nulas oportunidades para el ejercicio pleno de sus derechos, ya que desde ahí es complicado tener capacitación, créditos, propiedades, espacios de decisión y trabajo remunerado.

Yo quisiera

OBJETIVO: *Expresar el deseo de realizar alguna actividad o acudir a algún lugar usualmente destinados para el sexo diferente.*

**División de espacios,
actividades y tareas**

RECURSOS: Hojas de reuso, colores.

011
1° y 2°

00:30

DESARROLLO

- Se pregunta a las personas si creen que hay lugares específicos para niñas o niños y cuáles. De igual manera se les pregunta con relación a actividades.
- Después se les pregunta si quisieran ir a algunos de esos lugares o realizar alguna de esas actividades.
- Se les pide que lo imaginen y que lo dibujen.
- Quien así lo desee, muestra al grupo su dibujo y lo explica.
- Por último, se reflexiona acerca del derecho que todas y todos tenemos para ocupar los espacios que queramos y de realizar actividades que nos gustan, privilegiando el respeto a las y los demás.

***¿Creen que hay lugares específicos a los que nada más puedan ir o puedan estar los niños?
¿Y las niñas?***

***Dirigiéndose a las niñas: -¿Hay actividades que realizan los niños que les gustaría hacer?
¿Cuáles?***

***Dirigiéndose a los niños: -Y a ustedes, ¿les gustaría ir a algún lugar en donde usualmente
van las niñas nada más?***

¿Creen que lo puedan hacer? ¿Por qué?

Expresión gráfica



DIVISIÓN DE ESPACIOS, ACTIVIDADES Y TAREAS

La distinción entre lo público y el privado está directamente relacionada con la idea estereotipada de cómo “debe ser” una mujer y cómo “debe ser” un hombre. Se piensa que “lo apropiado para los hombres”, es que ocupen los espacios públicos o exteriores, y “lo apropiado para las mujeres”, que ocupen los espacios privados o interiores.

Los hombres se desenvuelven en los espacios públicos al asumir su función de proveedores (trabajan fuera de casa y ocupan los puestos de decisión), mientras que las mujeres se desenvuelven en los espacios privados al ocuparse de las funciones reproductivas (la casa, el mercado, las compras del hogar, el cuidado). Dentro de este conjunto de ideas estereotipadas, se piensa que la distribución de espacios depende de los rasgos de personalidad y atributos por sexo. Es así como se cree que el hombre tiene personalidad fuerte, decidida e independiente, y debe ocupar los puestos en la oficina, el taller, el trabajo remunerado y la representación política. Las mujeres en cambio, se piensa que tienen una personalidad delicada, cuidadosa, afectuosa, son quienes deberían ocupar los espacios domésticos, la casa y la familia. Esta distribución según el sexo, es desigual. Tradicionalmente se le ha dado mayor valor a las actividades del espacio público, ya que se consideran las de prestigio social, poder y decisión. En cambio, los espacios del ámbito privado, son desvalorizados y con pocas o nulas oportunidades para el ejercicio pleno de sus derechos, ya que desde ahí es complicado tener capacitación, créditos, propiedades, espacios de decisión y trabajo remunerado.

Me gusta, no me gusta

División sexual del
espacio en la escuela

OBJETIVO: Reconocer algunas prácticas escolares relacionadas con la violencia o inequidad entre géneros.

RECURSOS: Hojas de reuso, colores, cinta adhesiva.

012
1° y 2°

00:30

DESARROLLO

- Se divide al grupo en equipos de 5 personas máximo, utilizando alguna técnica para ello.
- Cada equipo dividirá la hoja en dos a lo largo.
- En un lado de la hoja, dibujarán qué cosas les gusta de la escuela; en el otro lado, lo que no les gusta.
- Una vez hecho esto, se pide a una o un representante que muestren su dibujo y lo peguen en la pared.
- Al término, se organiza una discusión en la que entre todas y todos dicen cómo se pueden cambiar las cosas que no gustan en cosas que sí gustan.

¿Qué cosas de las que no nos gustan en la escuela podemos cambiar?

¿Cuáles otras necesitamos que nos ayude alguien que no es del grupo?

¿Cómo le pediríamos ayuda para eso?

Expresión gráfica



DIVISIÓN SEXUAL DEL ESPACIO EN LA ESCUELA

La diferenciación de espacios y actividades por sexo, se ha introducido culturalmente desde la infancia. Por ejemplo, en la práctica escolar, sentamos de un lado a las niñas y en el lado opuesto, a los niños. O pedimos a las niñas que barran y a los niños que acomoden los mesa-bancos o sillas, las canchas para los niños, las actividades pasivas para las niñas. Estos modelos son interiorizados por el alumnado y reproducidos en otros ámbitos, haciendo como algo “natural” las relaciones desiguales entre mujeres y hombres. Lo anterior forma parte del currículo oculto por medio del cual, las y los docentes transmitimos roles y estereotipos de género a las niñas y los niños en el entorno escolar. Por eso es importante que los maestros, a través del currículo oculto, transmitamos patrones de comportamiento y valores que favorezcan la igualdad y democratización del uso de espacios y actividades.

¿A qué jugamos?

OBJETIVO: Describir situaciones en las cuales se hace una distinción de actividades y espacios entre niñas y niños.

013

1° y 2°

00:40

División sexual del espacio en la escuela

RECURSOS: Hojas de reuso, colores, cinta adhesiva.

DESARROLLO

- Se da a cada niña y niño una hoja y colores. Si no son suficientes, se forman equipos y se pone el material en medio de ellos.
- Se les pide que dibujen un día en el recreo. ¿Qué hacen, a qué juegan, con quién juegan?
- Una vez que terminan, se les pide que lo coloquen en la pared y que caminen observando los dibujos de sus compañeras y compañeros.
- Después, sentados en círculo, se les pregunta qué observaron y si los espacios para jugar o estar en el recreo están divididos de alguna manera.
- Se reflexiona acerca de la idea de que los espacios y los juegos no tienen sexo y todas las personas nos podemos divertir por igual.

¿A qué juegan cuando salen al recreo?

¿Con quién juegan y en dónde?

¿Hay algún espacio del patio o del lugar en donde tenemos el recreo que sea sólo para mujeres o sólo para hombres?

¿Podemos divertirnos todas y todos juntos? ¿Por qué?

Expresión gráfica



DIVISIÓN SEXUAL DEL ESPACIO EN LA ESCUELA

La diferenciación de espacios y actividades por sexo, se ha introducido culturalmente desde la infancia. Por ejemplo, en la práctica escolar, sentamos de un lado a las niñas y en el lado opuesto, a los niños. O pedimos a las niñas que barran y a los niños que acomoden los mesa-bancos o sillas, las canchas para los niños, las actividades pasivas para las niñas. Estos modelos son interiorizados por el alumnado y reproducidos en otros ámbitos, haciendo como algo “natural” las relaciones desiguales entre mujeres y hombres. Lo anterior forma parte del currículo oculto por medio del cual, las y los docentes transmitimos roles y estereotipos de género a las niñas y los niños en el entorno escolar. Por eso es importante que los maestros, a través del currículo oculto, transmitamos patrones de comportamiento y valores que favorezcan la igualdad y democratización del uso de espacios y actividades.

Te doy mi mitad

OBJETIVO: Reconocer que todos tenemos derecho a un espacio común y las mismas oportunidades para aprender.

1075

3° y 4°

00:15

División de espacios, actividades y tareas

RECURSOS: Hojas de reuso para pintar corazones.

DESARROLLO

- Quien coordina llevará corazones de diferentes colores, la mitad del número de participantes, partidos a la mitad con diferentes cortes.
- Se colocan los corazones en el centro del grupo, en una mesa o el piso, se pide a las y los participantes que tomen una mitad.
- A una indicación, el grupo buscará al niño o niña que tenga la otra mitad. Tienen que empatar correctamente.
- Una vez que se encuentran, platicarán sobre qué cambiarían en la escuela o el salón de clases para que todas y todos tuvieran las mismas oportunidades de aprender diferentes oficios y actividades.
- Pasados 5 minutos, se pide a las y los participantes, que compartan lo que platicaron con su pareja.

¿Por qué eligieron esas "cosas", "actividades" o "espacios"?

¿Qué cosas o acciones observan en la escuela que no permiten que todas y todos tengan la oportunidad de aprender?

¿Cómo se forman los equipos para trabajar? ¿Creen que eso afecte para que todas y todos puedan aprender?

¿Creen que sea fácil cambiar lo que ustedes mencionan?

¿Quién o quiénes deben colaborar para que se cambie la situación y que todas y todos puedan aprender?



DIVISIÓN DE ESPACIOS, ACTIVIDADES Y TAREAS

La distinción entre lo público y el privado está directamente relacionada con la idea estereotipada de cómo “debe ser” una mujer y cómo “debe ser” un hombre. Se piensa que “lo apropiado para los hombres”, es que ocupen los espacios públicos o exteriores, y “lo apropiado para las mujeres”, que ocupen los espacios privados o interiores.

Los hombres se desenvuelven en los espacios públicos al asumir su función de proveedores (trabajan fuera de casa y ocupan los puestos de decisión), mientras que las mujeres se desenvuelven en los espacios privados al ocuparse de las funciones reproductivas (la casa, el mercado, las compras del hogar, el cuidado). Dentro de este conjunto de ideas estereotipadas, se piensa que la distribución de espacios depende de los rasgos de personalidad y atributos por sexo. Es así como se cree que el hombre tiene personalidad fuerte, decidida e independiente, y debe ocupar los puestos en la oficina, el taller, el trabajo remunerado y la representación política. Las mujeres en cambio, se piensa que tienen una personalidad delicada, cuidadosa, afectuosa, son quienes deberían ocupar los espacios domésticos, la casa y la familia. Esta distribución según el sexo, es desigual. Tradicionalmente se le ha dado mayor valor a las actividades del espacio público, ya que se consideran las de prestigio social, poder y decisión. En cambio, los espacios del ámbito privado, son desvalorizados y con pocas o nulas oportunidades para el ejercicio pleno de sus derechos, ya que desde ahí es complicado tener capacitación, créditos, propiedades, espacios de decisión y trabajo remunerado.

Dulce, la niña valiente

División de espacios,
actividades y tareas

OBJETIVO: Reconocer que en muchas ocasiones se discrimina a la mujer por el tipo de actividad que es reconocida por la sociedad como propia de los hombres.

RECURSOS: Ninguno.

1076

3° y 4°

00:40

DESARROLLO

- Se lee la siguiente historia de María Fernández:

Erase una vez una niñita llamada Dulce. Su papá y su mamá le pusieron ese nombre porque deseaban que así fuera: tierna, apacible y hogareña como un dulce. Pero cuando la niña fue creciendo, sus padres notaron que le gustaba saltar, correr, subir a los árboles, montarse en los animales, por lo cual era conocida en su pueblo como la “marimacha” y era rechazada tanto por las niñas como por los niños de su comunidad; la hacían a un lado y no era invitada a ninguna reunión organizada por sus compañeras y compañeros de la escuela. Una noche, en la cual se desató una fuerte tormenta, Dulce escuchó que uno de los niños llamado Prudencio, no había regresado a su casa y lo estaban buscando todas las personas del pueblo. Nuestra protagonista, sin ningún temor, se unió a la búsqueda y pensó en dónde podría estar, pues, aunque el niño no la aceptaba, conocía sus gustos. Dulce corrió a una cueva que se encontraba cerca de un río y descubrió que habían caído unas rocas en su entrada. Escuchó que Prudencio gritaba con insistencia ¡Auxilio! ¡Sáquenme de aquí! Dulce corrió a avisar a su mamá del hecho, por lo que todo el pueblo, incluida Dulce, fue a ayudar a mover las piedras y rescatar al niño. Desde ese día, las niñas y los niños de la comunidad, comenzaron a tratar a Dulce y a compartir sus juegos y experiencias.

- Al término del cuento, se reflexiona acerca de si lo que hace Dulce es exclusivo de los hombres y sobre las capacidades que tienen las mujeres en relación con la realización de diversas actividades y tareas, independientemente de su sexo.

- ¿Qué piensan de lo que esperaban la mamá y el papá de Dulce cuando le dieron ese nombre?
- ¿Tiene que ver el que seamos mujeres u hombres para realizar tareas o actividades distintas?
- ¿Ustedes qué harían o qué han hecho cuando conocen a una niña como Dulce?



DIVISIÓN DE ESPACIOS, ACTIVIDADES Y TAREAS

La distinción entre lo público y el privado está directamente relacionada con la idea estereotipada de cómo “debe ser” una mujer y cómo “debe ser” un hombre. Se piensa que “lo apropiado para los hombres”, es que ocupen los espacios públicos o exteriores, y “lo apropiado para las mujeres”, que ocupen los espacios privados o interiores.

Los hombres se desenvuelven en los espacios públicos al asumir su función de proveedores (trabajan fuera de casa y ocupan los puestos de decisión), mientras que las mujeres se desenvuelven en los espacios privados al ocuparse de las funciones reproductivas (la casa, el mercado, las compras del hogar, el cuidado). Dentro de este conjunto de ideas estereotipadas, se piensa que la distribución de espacios depende de los rasgos de personalidad y atributos por sexo. Es así como se cree que el hombre tiene personalidad fuerte, decidida e independiente, y debe ocupar los puestos en la oficina, el taller, el trabajo remunerado y la representación política. Las mujeres en cambio, se piensa que tienen una personalidad delicada, cuidadosa, afectuosa, son quienes deberían ocupar los espacios domésticos, la casa y la familia. Esta distribución según el sexo, es desigual. Tradicionalmente se le ha dado mayor valor a las actividades del espacio público, ya que se consideran las de prestigio social, poder y decisión. En cambio, los espacios del ámbito privado, son desvalorizados y con pocas o nulas oportunidades para el ejercicio pleno de sus derechos, ya que desde ahí es complicado tener capacitación, créditos, propiedades, espacios de decisión y trabajo remunerado.

Me entiendo con ellas y ellos

División sexual del espacio en la escuela

OBJETIVO: Reconocer las diferencias en gustos y actividades independientemente del sexo de las personas.

RECURSOS: Hojas de reuso, colores, cinta adhesiva.

077

3° y 4°

00:30

DESARROLLO

- Se les muestra a las niñas y los niños la siguiente imagen o una similar:
- Preguntarles qué observan en ella.
- Una vez que van diciendo qué ven, aprovechar sus respuestas para introducir el tema de las actividades que realizan tradicionalmente mujeres y hombres y la necesidad de pensar diferente, esto es, de aceptar que se pueden hacer distintas actividades independientemente del sexo que se tenga.
- Pedir que dibujen en una hoja, qué otras actividades pueden hacer ellas y ellos que normalmente se piensa que es para el sexo opuesto.
- Al final, se les pide que muestren su dibujo y, si es posible, lo peguen en el salón.



¿A quiénes de ustedes les gusta bailar, coser, jugar fútbol, jugar a la casita, jugar béisbol (pueden pensar en más actividades)?

¿Qué han visto que sucede cuando una mujer (o un hombre) hacen actividades que normalmente las hacen los niños (o las niñas)?

¿Está bien eso que sucede? ¿Cómo podemos cambiar esa idea?

Expresión gráfica



DIVISIÓN SEXUAL DEL ESPACIO EN LA ESCUELA

La diferenciación de espacios y actividades por sexo, se ha introducido culturalmente desde la infancia. Por ejemplo, en la práctica escolar, sentamos de un lado a las niñas y en el lado opuesto, a los niños. O pedimos a las niñas que barran y a los niños que acomoden los mesa-bancos o sillas, las canchas para los niños, las actividades pasivas para las niñas. Estos modelos son interiorizados por el alumnado y reproducidos en otros ámbitos, haciendo como algo “natural” las relaciones desiguales entre mujeres y hombres. Lo anterior forma parte del currículo oculto por medio del cual, las y los docentes transmitimos roles y estereotipos de género a las niñas y los niños en el entorno escolar. Por eso es importante que los maestros, a través del currículo oculto, transmitamos patrones de comportamiento y valores que favorezcan la igualdad y democratización del uso de espacios y actividades.

El patio de mi escuela

División sexual del espacio en la escuela

OBJETIVO: Reconocer el uso de espacios escolares para la realización de actividades tanto por mujeres como por hombres.

RECURSOS: Hojas de reuso, colores.

1078
3° y 4°

00:30

DESARROLLO

- Se solicita a las niñas y los niños que dibujen en una hoja de reuso, lo que hacen sus compañeras y compañeros en el patio de su escuela en el recreo.
- Cuando concluyen, se pide a todas y todos que levanten sus dibujos para que puedan verlos las y los demás.
- Se pide a quien así lo desee, que explique qué fue lo que dibujó y por qué.
- Se reflexiona acerca de la división de espacios y actividades por sexo que se identifique en los diferentes dibujos y la posibilidad de cambiar esta separación por una convivencia igualitaria en las actividades de las niñas y los niños en los diferentes espacios del patio y de la escuela en general.

¿Por qué creen ustedes que en el recreo las niñas y los niños no juegan o comen juntos?

Si una niña se acercara a un grupo de niños y les pidiera jugar con ellos, ¿la dejarían? ¿Por qué?

¿Creen ustedes que sea posible que las niñas y los niños convivan en un mismo juego a la hora del recreo?

¿Qué se tendría que cambiar para que tanto niñas como niños pudieran ocupar los mismos espacios en la escuela: patio, salón de clases, etc, para realizar las mismas actividades?

Expresión gráfica



DIVISIÓN SEXUAL DEL ESPACIO EN LA ESCUELA

La diferenciación de espacios y actividades por sexo, se ha introducido culturalmente desde la infancia. Por ejemplo, en la práctica escolar, sentamos de un lado a las niñas y en el lado opuesto, a los niños. O pedimos a las niñas que barran y a los niños que acomoden los mesa-bancos o sillas, las canchas para los niños, las actividades pasivas para las niñas. Estos modelos son interiorizados por el alumnado y reproducidos en otros ámbitos, haciendo como algo “natural” las relaciones desiguales entre mujeres y hombres. Lo anterior forma parte del currículo oculto por medio del cual, las y los docentes transmitimos roles y estereotipos de género a las niñas y los niños en el entorno escolar. Por eso es importante que los maestros, a través del currículo oculto, transmitamos patrones de comportamiento y valores que favorezcan la igualdad y democratización del uso de espacios y actividades.

División de espacios, actividades y tareas

RECURSOS: Hojas de reuso y lápices.

DESARROLLO

- Se plantea al grupo la siguiente situación:

Hermelinda quiere asistir a clases de mecánica en el Centro de Artes y Oficios de su comunidad. No cuestan y le gustaría aprender a reparar un carro. Su mamá y su papá, por su parte, tienen pensado enviarla a clases de corte y confección, pues piensan que es una actividad propia para ella y que le ayudará para hacer algunas prendas de vestir para ella, su familia o para vender.

Hermelinda piensa decirles hoy a su mamá y papá su deseo de estudiar algo que no se imaginan.

- Una vez planteada esta situación, se pregunta al grupo: ¿Cómo creen que se dará la conversación entre Hermelinda, su mamá y su papá?
- Se analizan las creencias que tienen las niñas y los niños sobre lo que pueden hacer unas y otros. Se pide que justifiquen o argumenten su respuesta.

¿Qué reacción creen que tuvieron la mamá y el papá de Hermelinda cuando supieron lo que ella quería estudiar? ¿Por qué creen que reaccionarían así?

¿Qué piensan que sucedería en sus casas si les dicen a su mamá o su papá que quieren estudiar algo que ellos consideran que es para niñas (en el caso de los hombres) o para niños (en el caso de las mujeres)?

¿Qué les dirían para convencerlos?

Argumentación



DIVISIÓN DE ESPACIOS, ACTIVIDADES Y TAREAS

La distinción entre lo público y el privado está directamente relacionada con la idea estereotipada de cómo “debe ser” una mujer y cómo “debe ser” un hombre. Se piensa que “lo apropiado para los hombres”, es que ocupen los espacios públicos o exteriores, y “lo apropiado para las mujeres”, que ocupen los espacios privados o interiores.

Los hombres se desenvuelven en los espacios públicos al asumir su función de proveedores (trabajan fuera de casa y ocupan los puestos de decisión), mientras que las mujeres se desenvuelven en los espacios privados al ocuparse de las funciones reproductivas (la casa, el mercado, las compras del hogar, el cuidado). Dentro de este conjunto de ideas estereotipadas, se piensa que la distribución de espacios depende de los rasgos de personalidad y atributos por sexo. Es así como se cree que el hombre tiene personalidad fuerte, decidida e independiente, y debe ocupar los puestos en la oficina, el taller, el trabajo remunerado y la representación política. Las mujeres en cambio, se piensa que tienen una personalidad delicada, cuidadosa, afectuosa, son quienes deberían ocupar los espacios domésticos, la casa y la familia. Esta distribución según el sexo, es desigual. Tradicionalmente se le ha dado mayor valor a las actividades del espacio público, ya que se consideran las de prestigio social, poder y decisión. En cambio, los espacios del ámbito privado, son desvalorizados y con pocas o nulas oportunidades para el ejercicio pleno de sus derechos, ya que desde ahí es complicado tener capacitación, créditos, propiedades, espacios de decisión y trabajo remunerado.

Los anuncios

OBJETIVO: Identificar en los anuncios publicitarios las actividades que normalmente son designadas para las mujeres y las que lo son para los hombres.

División de espacios, actividades y tareas

RECURSOS: Hojas de reuso, lápices o plumas.

146

5° y 6°

00:40

DESARROLLO

- Se divide a las niñas y los niños en equipos. A cada uno de ellos se pide que recuerde un anuncio en el que aparezcan sólo mujeres y otro en el que aparezcan sólo hombres.
- Una vez hecho esto, se les pide que escriban en hojas de reuso y para cada uno de los anuncios, una descripción de qué hacen las mujeres (o los hombres) en él; qué quieren vender; a quién; cuál es el mensaje que quiere describir; por qué lo anuncia una mujer (o un hombre).
- También se les pide que intercambien las actividades y lugares de los anuncios y escriban si es posible eso en la realidad.
- Una vez concluidos los escritos, se pide a cada equipo que comparta lo que elaboraron y se reflexiona en torno a la división sexual de espacios, actividades y lugares que son producto de lo que dicta la sociedad y la cultura y cómo es posible transformar esta idea.

¿Las mujeres de los anuncios que describieron en cada equipo, pueden hacer lo mismo que hacen los hombres en el otro anuncio que trabajaron? ¿Por qué?

¿En qué otros lugares pueden estar las mujeres y los hombres por igual?

¿Qué actividades realizadas por los hombres también pueden ser hechas por las mujeres?

¿Qué creen que se intenta lograr con los mensajes que dan estos anuncios a quien los ve?



DIVISIÓN DE ESPACIOS, ACTIVIDADES Y TAREAS

La distinción entre lo público y el privado está directamente relacionada con la idea estereotipada de cómo “debe ser” una mujer y cómo “debe ser” un hombre. Se piensa que “lo apropiado para los hombres”, es que ocupen los espacios públicos o exteriores, y “lo apropiado para las mujeres”, que ocupen los espacios privados o interiores.

Los hombres se desenvuelven en los espacios públicos al asumir su función de proveedores (trabajan fuera de casa y ocupan los puestos de decisión), mientras que las mujeres se desenvuelven en los espacios privados al ocuparse de las funciones reproductivas (la casa, el mercado, las compras del hogar, el cuidado). Dentro de este conjunto de ideas estereotipadas, se piensa que la distribución de espacios depende de los rasgos de personalidad y atributos por sexo. Es así como se cree que el hombre tiene personalidad fuerte, decidida e independiente, y debe ocupar los puestos en la oficina, el taller, el trabajo remunerado y la representación política. Las mujeres en cambio, se piensa que tienen una personalidad delicada, cuidadosa, afectuosa, son quienes deberían ocupar los espacios domésticos, la casa y la familia. Esta distribución según el sexo, es desigual. Tradicionalmente se le ha dado mayor valor a las actividades del espacio público, ya que se consideran las de prestigio social, poder y decisión. En cambio, los espacios del ámbito privado, son desvalorizados y con pocas o nulas oportunidades para el ejercicio pleno de sus derechos, ya que desde ahí es complicado tener capacitación, créditos, propiedades, espacios de decisión y trabajo remunerado.

¿Quién trabaja en qué?

División de espacios,
actividades y tareas

OBJETIVO: Concientizar acerca de las actividades que pueden realizar tanto mujeres como hombres.

RECURSOS: Pliegos de papel, colores, cinta adhesiva.

147

5° y 6°

00:40

DESARROLLO

- Se divide al grupo en 5 ó 6 equipos. En cada uno de ellos se platica acerca de cuáles son los trabajos que se realizan en el lugar en donde viven y quién los realiza.
- Se eligen dos de ellos y se dibujan en el pliego de papel. Una vez que lo terminan, lo pegan en la pared.
- Se analiza cada uno de los dibujos y se cuestiona acerca de quiénes más podrían realizar ese trabajo.

¿Cuáles son los trabajos que se realizan en la comunidad en donde viven?

Cada uno de esos trabajos, ¿quién o quiénes los hacen?

El trabajo que realiza un hombre, ¿puede hacerlo también una mujer? ¿Por qué?

Expresión gráfica



DIVISIÓN DE ESPACIOS, ACTIVIDADES Y TAREAS

La distinción entre lo público y el privado está directamente relacionada con la idea estereotipada de cómo “debe ser” una mujer y cómo “debe ser” un hombre. Se piensa que “lo apropiado para los hombres”, es que ocupen los espacios públicos o exteriores, y “lo apropiado para las mujeres”, que ocupen los espacios privados o interiores.

Los hombres se desenvuelven en los espacios públicos al asumir su función de proveedores (trabajan fuera de casa y ocupan los puestos de decisión), mientras que las mujeres se desenvuelven en los espacios privados al ocuparse de las funciones reproductivas (la casa, el mercado, las compras del hogar, el cuidado). Dentro de este conjunto de ideas estereotipadas, se piensa que la distribución de espacios depende de los rasgos de personalidad y atributos por sexo. Es así como se cree que el hombre tiene personalidad fuerte, decidida e independiente, y debe ocupar los puestos en la oficina, el taller, el trabajo remunerado y la representación política. Las mujeres en cambio, se piensa que tienen una personalidad delicada, cuidadosa, afectuosa, son quienes deberían ocupar los espacios domésticos, la casa y la familia. Esta distribución según el sexo, es desigual. Tradicionalmente se le ha dado mayor valor a las actividades del espacio público, ya que se consideran las de prestigio social, poder y decisión. En cambio, los espacios del ámbito privado, son desvalorizados y con pocas o nulas oportunidades para el ejercicio pleno de sus derechos, ya que desde ahí es complicado tener capacitación, créditos, propiedades, espacios de decisión y trabajo remunerado.

División sexual del espacio en la escuela

RECURSOS: Dos o más pliegos de papel.

DESARROLLO

- Todo el grupo coloca sus sillas o bancas en un círculo.
- Quien coordina el ejercicio menciona la siguiente frase: "Yo pensé en la cancha de fútbol". Esto se anota en el pliego de papel.
- Siguiendo un orden por la derecha o izquierda, cada persona dice "eso me recuerda..." y menciona qué cosa le recuerda. Esto también lo anotarán en el papel.
- Con lo que todas y todos aportaron se hace un resumen a partir de la cancha de fútbol.
- Finalizada la ronda, se menciona la frase "Yo pensé en quienes están alrededor de la cancha de fútbol" y se anota en otro pliego de papel. Se sigue la misma mecánica anterior.
- Se reflexiona acerca de lo anotado en relación con la costumbre que hay de identificar ciertos espacios con un sexo u otro por el simple hecho de ser mujer u hombre.

¿Por qué pensaron en lo que dijeron a partir de la cancha de fútbol?

En el caso de la cancha, ¿quiénes la usan más?

¿Para qué se usa?

¿Qué espacios ocupan las niñas y qué espacios ocupan los niños? ¿Por qué?

¿Cómo les gustaría que fuera?



DIVISIÓN SEXUAL DEL ESPACIO EN LA ESCUELA

La diferenciación de espacios y actividades por sexo, se ha introducido culturalmente desde la infancia. Por ejemplo, en la práctica escolar, sentamos de un lado a las niñas y en el lado opuesto, a los niños. O pedimos a las niñas que barran y a los niños que acomoden los mesa-bancos o sillas, las canchas para los niños, las actividades pasivas para las niñas. Estos modelos son interiorizados por el alumnado y reproducidos en otros ámbitos, haciendo como algo “natural” las relaciones desiguales entre mujeres y hombres. Lo anterior forma parte del currículo oculto por medio del cual, las y los docentes transmitimos roles y estereotipos de género a las niñas y los niños en el entorno escolar. Por eso es importante que los maestros, a través del currículo oculto, transmitamos patrones de comportamiento y valores que favorezcan la igualdad y democratización del uso de espacios y actividades.